IV Epoca — Año I | Montevideo, Octubre 20 de 1907 | Núm 5

TRIBUNA LIBERTARIA

Editada por el Centro Internacional de Estudios Sociales

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE RÍO NEGRO NÚMERO 274 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

Importante

Por un descuido en la revisación, el número anterior, apareció con fecha equivocada.

En lugar de 15 de Septiembre, apareció con fecha 15 de Agosto. Nos suponemos que el lector se habrá dado cuenta.

Mitin de protesta

Se invita al pueblo para el mitin que se efectuará el Jueves 24 á las 8 1/2 de la noche en el local del Centro Internacional, con objeto de protestar en contra del fiscal que denegó la libertad provisional al compañero Y. Rinoldi, detenido con motivo del atentado de que fué víctima el mes de Agosto próximo pasado á la salida de dicho Centro después de un mitin de protesta en contra las arbitrariedades policiales.

Harán uso de la palabra los compañeros Falco, Frugoni, Corney, Bertotto, Lirio Silva y otros.

¡Fuego á las urnas!

Estamos ya en vispera del carnaval político.

Pronto los zanahorias del Poder, han de alzar el telón de la farsa electoral.

¡Obreros! ¡preparaos para reir!

¡No vayais á cometer la imbecilidad de enroqueceros silbando la mala representación de este sainete, supremamente cómico, y mucho menos de romperos las manos aplaudiendo! No vale la pena de eso.

Ante esta ridicula desvergüenza pública solo cabe reir... reir...

¡El Pueblo es siempre «El hombre que ríe»... por lo menos hasta tanto no pierda la paciencia y se ponga á hacer otra cosa...

Los candidatos á representantes del queso hoy ya no se toman el trabajo de mistificar y engañar más ó menos hábilmente á sus estúpidos electores.

No se preocupan siquiera de distraer un minuto de tiempo, formulando programas, á base de promesas para todo, ni de pronunciar discursos partidarios de frases gruesas más ó menos recalentados

¿Para qué todo esto?

Hoy les basta, hacer antesalas con alguna frecuencia en el palacio gubernativo.

Hoy todo el éxito estriba en el mayor ó menor servilismo puesto en el besamanos, ó en la mayor ó menor desvergüenza, en los arrodillamientos ante el mandón.

Los mangoneadores de club, los politicastros indecentes que viven del *budin electoral*, acaudillando las huestes de imbéciles votantes, están ya prontos para la voz de mando.

En breve los escuadrones de *ciudadanos libres*, marcharán hacia las urnas, alineados bajo los golpes del rebenque gubernativo.

¡Oh vosotros, los obreros, ciudadanos sin patria; contemplad la vergüenza inaudita de esta farsa de las pseudo democracias que se titula el sufragio libre!

¡Pueblo contempla las chistosas intrigas, las acrobacias pierrotescas de todos estos clowns, de la mentira burguesa para mantenerse en en equilibrio sobre la cuerda floja del favor presidencial!

Contempla los esfuerzos desesperados de tus flamantes paladines que aspiran á llegar á las Cámaras por obra y gracia de la libre voluntad... de los asados con cuero! ¡Y vuelve á reir.. á reir con toda el alma, mientras tanto llega el momento de concluir con todos estos afortunados agiotistas de la estupidez universal!

¡Obreros, proletarios todos del país! Vosotros no teneis nada que hacer junto á esas urnas, arcas malditas donde se depositan los boletos de venta de la dignidad ciudadana!

Vuestra causa está absolutamente en pugna con la causa de estos politicos que van al Parlamento á votar leyes que legitimen y afiancen la bárbara explotación burguesa.

Dejad que sean los capitalistas los que tiren de la cuerda á estas graciosas *marionetitas* de la farsa republicana! Dejad que sean ellos los que se paguen la diversión!

Vosotros no debeis delegar en nadie vuestro derecho á la Libertad, porque esa Libertad solamente es digna de tan hermoso nombre, cuando se conquista con las propias fuerzas, cuando se impone á despecho de todos los despotismos.

¡Obreros, proletarios todos del país! Recordad las palabras rudas pero exactas del insigne Mirbeau, referentes á los obreros electores, cuando decia que estos son más estúpidos que los bueyes del matadero, pues los bueyes no elijen la mano que ha de hundirles el cuchillo en la cerviz, mientras que los obreros votantes elijen si, á sus propios verdugos, á los propios estranguladores de sus derechos individuales!

Recordad que esos delegados vuestros, serán los primeros en aplaudir y apoyar á los gobiernos en sus disposiciones liberticidas.

Recordad que hablan de libertad y de democracia mientras necesitan del pueblo, para volverle fatalmente las espaidas, apenas han logrado cumplir sus ambiciones utilitarias.

Recordad, que hace apenas dos meses, cuando las legiones obreras en lucha por el derecho, pusieron sus altiveces amotinadas frente al poder de los mandones tiranizantes, no hubo una voz en el Parlamento Nacional, que se levantara en su apoyo, para protestar de las arbitrariedades gubernativas! ¡Pueblo, demuestra ahora que no has olvidado el tamaño ultraje!

¡Pueblo! no olvides que jamás tus verdaderas libertades, se han debatido entre las discusiones huecas y estériles de esa institución burguesa que es el Parlamento! No olvides que siempre estas libertades se han gestado por tu mismo esfuerzo, entre las arenas de las plazas, cuando te has lanzado heróicamente á la revuelta con el odio santo en el corazón, y con el arma en la mano!

¡Tú no tienes pués nada que hacer junto á esas urnas!

Deja que vayan á votar todos esos inválidos de la dignidad, todos esos míseros que se esfuerzan en encasillar su individualidad en la gehenna moral del presupuesto!

Deja que acuda á representar su desairado papel en este sainete electoral, toda esa turbamulta de parásitos, toda esa legión de traperos de los resíduos del poder, toda esa chusma lastimosa de junta puchos de la politica!

¡Ciudadanos concientes del país, no voteis!

¡Pueblo! no elijas á tus verdugos!

¡Obreros! ¡fuego á las urnas!

ANGEL FALCO.

La justicia criolla

Es curiosísimo lo que acontece con la causa judicial de nuestro compañero Reinoldi.

Sabidos son de todos, los motivos por los cuales dicho camarada se encuentra encarcelado y bajo la acción de la justicia, pero son completamente desconocidos los trámites y las vueltas que hacen dar á la causa, por demás clara y por demás sencilla, si es que desearan juzgar con equidad y con justicia, pero como pedir justicia y equidad á los jueces es lo mismo que pedirle razonamientos á cualquier guardia civil, ó peras al olmo, así es que nosotros no cometeremos la niñeria de creernos que se hará lo que el buen criterio marca en estos casos de atropellos policiales contra ciudadanos que tienen la valentía de no dejarse manosear como á los brutos policianos se les ocurre.

Sabido es, y fué probado con testigos presenciales, que el oficial de policía de la 4.ª sección Lázaro Cuñarro fué el *valiente* que rompió un grueso bastón de su uso en la cabeza de nuestro camarada Reinoldi, cuando éste estaba encadenado y en marcha para la comisaría seccional; como sabido es y probado con testigos presenciales, que los dos policías secretas que tenían orden de prender á dicho camarada vivo ó muerto —como en tiempo de los Moreiras y los Rosas—fueron los que, para cumplir órdenes superiores, hicieron uno ó más disparos de arma de fuego, que no dieron en el blanco por mera casualidad y lo cual dió lugar á que Reinoldi en su defensa personalísima, se defendiera á balazos; balazos que por cobardía de los mismos policianos no dieron en el blanco, per razón de que éstos al ver el peligro se arrojaron en tierra haciéndose los heridos, por lo cual Reinoldi entregó el arma al primer guardia civil que se presentó en el sitio del suceso.

Probado está, y con hartura, que, como siempre, la provocadora del conflicto fué la policía, la que, al dar comienzo al mitin que se efectuó la noche del martes 20 de Agosto en el Centro Internacional para protestar por las estúpidas persecuciones policiales, mandó una buena cantidad de esbirros con el único propósito de meter escándalo y de vigilar y averiguar quienes eran los oradores y escuchar lo que decían para luego prenderlos como á criminales vulgares y enjuiciarlos por insultos á los poderes constituidos, pisoteando como siempre lo hacen, la por ellos tan cacareada constitución de la república, esa constitución que para todo sirve menos para ser respetada por los mismos que de ella viven y con ella comen.

Probado está todo eso, como sabido es, por cuanto lo presenciaron infinidad de personas, que un policiano, exalpargatero, llamado Gaudin amenazó de palabra al mismo Reinoldi en la puerta del local del mitin, por no querer dicho compañero que ese esbirro entrara en el salón de la conferencia de protesta, por cuanto se sabía á ciencia cierta que no venia á otra cosa que á provocar cobardemente á los pacíficos ciudadanos que se congregaban á fin de exteriorizar su indignación por los hechos vergonzosos y vandálicos que se cometian esos días. Esto fué presenciado por el mismo comisario de la 4.ª sección Iglesias Cordeiro el que, por único paliativo á esa compadrada, mandó al tal Gaudin para prender al joven estudiante Juan Carlos Barros por haber hecho uso de la palabra en el mitin, encargando á los policianos Aguiar y otro para que prendieran á toda costa á Reinoldi en cuanto saliera del local del Centro Internacional, teniendo la precaución de no hacerlo en la cuadra que dicho centro está ubicado por cuanto al hacerlo allí, podrían llevar ellos la peor parte, por la razón de que la concurrencia que al mitin había asistido no miraría con los brazos cruzados esa prisión y ese atropello, cuya orden fué cumplida al pie de la letra, para lo cual los citados policianos siguieron á Reinoldi hasta cerca de la calle Isla de Flores—á dos cuadras del Centro Internacional—y allí, en un sitio obscuro y á mansalva, quisieron ultimarlo, lo que hubieron conseguido á no haber hecho frente con armas nuestro compañero al inicuo cuan cobarde felonía.

Todo esto comprobó el defensor de Reinoldi, —un inteligente joven abogado que con todo entusiasmo tomó la defensa de esa víctima de la saña policial,—y sin embargo no pudo conseguir ni siquiera la libertad bajo fianza de Reinoldi, sucediéndose con esto el atropello más grande á la justicia y á la razón, por parte de los fiscales y de los jueces que no tuvieron la vergüenza de denegar esa libertad bajo fianza, concediéndola sin embargo para el oficial apaleador Lázaro Cuñarro, que de nuevo anda pavoneándose á caballo por la 4.ª sección de policía con un aire de matón y de perdonavidas.

Convencidos estamos del prostituido maridaje de los poderes judiciales y policiales, como convencidos estamos de que la justicia no se alberga jamás en los cráneos de esos jueces que solo sentencian por simpatía ó por conveniencia, pero este proceder más que incorrecto nos admira sobremanera, por cuanto son demasiado palpables los cargos que contra la policía se han hecho por las vías legales para creer que un fiscal ó un juez cualquiera parodiara á aquel célebre juez Marzo—de célebre memoria en el proceso Montjuit—que «cerró los ojos á la razón y condenó á 4 inocentes á la pena capital».

Sí, aquí los que están para repartir justicia cierran á menudo los ojos y proceden á capricho, como mejor les convenga.

Aquí, como en todas partes, no falta policía que atropelle, como no faltan jueces que aprueben los atropellos de la policía, castigando, eso sí, al propio atropellado á la propia víctima de la saña policiaca de esa saña que se agranda al saber que «hay jueces en Berlin» que les cuidan las espaldas con valentía desde un sillón oficinesco.

Lo sucedido con el compañero Reinoldi no tiene nombre; á pesar de nuestras creencias con respeto á la justicia burgueza, no esperábamos semejante anormalidad ni semejantes complacencias en casos tan palpables y tan visibles de atropellos policiales.

En fin, un desengaño más y una causa más para protestar en contra de la tan mentada justicia democrática y republicana de esta «pequeña francia de América», de esta «Jauja en miniatura», de este «país del progreso» y de las «instituciones libres»

—

Probando la mala impresión que ha causado la parcialidad de los jueces y fiscales, el elemento obrero y revolucionario de es esta ciudad se prepara de nuevo á librar batalla en pro de la razón y de la verdad.

El domingo 13 del corriente se dió comienzo á esa nueva campaña con una conferencia del joven orador socialista Emilio Frugoni el que tuvo palabras de valor para estigmatizar á la justicia criolla y cachivacherá de este y otros países.

Probó el orador, con cuanta parcialidad y con cuanta poca vergüenza proceden los llamados defensores de la justicia alentando á continuar la campaña hasta obtener la libertad de nuestro compañero Rimoldi, tan injustamente encarcelado y procesado cuando los verdaderos culpables andan muy tranquilos por estas calles de la Troya americana.

Nosotros continuaremos con actividad la campaña emprendida y en estos dias se efectuará el primer mitin público para protestar y poner de manifiesto los procederes de los jueces y de los fiscales criollos.

El Congreso Internacional anarquista de Amsterdam

Tomamos de nuestro colega *La Protesta Umana* de Milán (Italia), los siguientes datos sobre el Congreso efectuado en Amsterdam, los cuales hacemos conocer á nuestros compañeros como noticia informativa.

No hemos abierto opinión antes, como tampoco lo hacemos hoy sobre la utilidad ó no de un Congreso anarquista, dejando á los lectores la completa libertad de opinión sobre el particular dadas las diferentes opiniones que sobre el tópico existen. La palabra al colega:

«El Congreso duró 7 días; desde el 25 al 31 de Agosto, con 18 sesiones, la última de las cuales duró 16 horas.

Tomaron parte oficial cerca de 80 compañeros de Holanda, Italia, Alemania, América del Norte y del Sud, Bélgica, Polonia, Rusia, Inglaterra, Servia, Bulgaria, Bohemia, Francia, etc.

Las discusiones se han desenvuelto entre partidarios *a outrance* de la táctica organizadora y la distinción no existía más que en las tendencias más ó menos autoritarias de unos y otros. Una fuerte corriente, casi la mitad de los presentes, se inclinaba á un anarquismo radicalista y otra parte se divertía en combatir un individualismo abstracto, fantástico, que no puede encontrarse más que en las cabezas de quien lo ha inventado para comodidad de polémica

Este es la primera orden del día votada por 45 congresales:

«Los anarquistas reunidos en congreso considerando, que las ideas de anarquia y organización, lejos de ser incompatibles como alguno pretende, se completan y se aclarecen recíprocamente, el principio mismo de anarquía existe en la libre organización de los productores:

Considerando que la acción individual por importante que fuese no sabría suplir á los defectos de la acción colectiva y de movimiento concertado;

«Considerando que la organización de las fuerzas militantes imprimiría á la propaganda un mayor impulso y no podría más que acelerar la penetración de las ideas de federalismo y revolución en las clases obreras;

«Considerando que la organización obrera fundada en a identidad de intereses, no excluye una organización fundada sobre la identidad de las aspiraciones y de las ideas;

«Deseo que todos los compañeros de todos los países pongan en el orden del día la creación de grupos anarquistas y de la federación de los grupos ya existentes.»

A esta moción fué hecho el agregado siguiente propuesto por el griego Vohryzek:

«La federación anárquica es una asociación de intereses de individuos, de grupos, que no pueden tener nunca un Poder Ejecutivo frente á l sociedad actual.

Ella tiene por fin concreto el combinar todas las condiciones morales y económicas, y en este sentido, sostiene la lucha de todas las maneras que sugiere el ideal anárquico.

«La federación anárquica es una organización de federaciones y de individuos donde ninguno puede imponer su voluntad ni disminuir la iniciativa de otros».

Luego de una larga discusión se ha constituido con 43 votos la Internacional Anárquica.

Esta es la orden del día que se relaciona:

«Los anarquistas (grupos representados, federaciones é individuos) reunidos en Amsterdam, declaran instituida la Internacional Anárquica.

«Ella está formada por las organizaciones existentes de grupos y compañeros aislados que se adhieran ulteriormente. Los individuos agrupados y las federaciones quedarán autónomas

«Queda instituida una oficina internacional compuesta de cinco personas. Tiene el deber de crear archivos anárquicos internacionales que sean accesibles á los compañeros. Se pondrá en relación con los anarquistas de diferentes paises, ya sea directamente ya por medio de tres compañeros elegidos por la federación ó por los grupos de los paises interesados.

«Para formar parte de la Internacional á título individual, los compañeros deberán haber sido identificados, sea por la oficina ó por los compañeros conocidos por ésta. Los gastos de oficina, archivo, etc, serán cubiertos por los adherentes».

Diversos compañeros franceses y algunos italianos querían dar un carácter marcadamente sindicalista almovimiento anarquista, y en contra ellos se levantó Malatesta y muchos otros compañeros para detener sobre la cuesta reformista, la desviación de muchos libertarios, los cuales concluirian algún día por conducirnos al parlamentarismo, ó peor aún, al autoritorismo mezquino del famoso cuarto estado: el sindicalismo...

Sobre este motivo aquí va la respectiva orden del día redactada por la Goldman, E. Malatesta, Marmande, Vohryzek, Friedberg, Wilquet, Corneliseu, Rogdaeff, Knoteck.

«El congreso libertario internacional considera los sindicatos como organizaciones de combate en las luchas de la clase obrera por el mejoramiento de las condiciones de trabajo y como unión de productores, *pudiendo servir* á la trasformación de la sociedad capitalista en sociedad comunista anárquica.

«Por consiguiente, el congreso admitiendo la *necesidad eventual* de la fundación de grupos sindicalistas revolucionarios particulares, recomienda á los compañeros el sostener las organizaciones sindicales generales en donde tengan entrada los obreros de una misma categoría.

«Pero el congreso también considera ser deber de los anarquistas el constituir dentro de estas organizaciones generales un elemento revolucionario y de propagar y sostener solamente tales formas y manifestaciones de la acción directa de los obreros (huelga, boycott, savotage, etc.) y que lleven al mismo tiempo un carácter revolucionario en el sentido de la trasformación de la sociedad.

«Los anarquistas considerando el movimiento sindicalista y la huelga general como poderosos medios revolucionarios, pero no como sucedáneos de la revolución, piensan que la destrucción de la sociedad capitalista y autoritaria puede realizarse solamente con la insurrección armada y la apropiación violenta, y que el empleo de la huelga mas ó menos general y de los movimientos sindicadistas no debe hacer olvidar los medios directos de lucha en contra de la fuerza militar y gubernativa.»

Tomamos del diario anarquista de Buenos Aires «La Protesta» los últimos pormenores que le envió el delegado por estas repúblicas al Congreso anarquista, compañero A. Ceccarelli:

HUELGA GENERAL Y HUELGA POLÍTICA

En la sesión de la mañana del 30, se discute sobre la huelga general.

Hacen uso de la palabra los compañeros Friedberg y Ramus. Después pronuncia otro discurso Malatesta, diciendo que, en caso de una huelga general, el proletariado en lugar de destruir los productos, frutos de sus trabajo, debe apoderarse de ellos y trasladarlos á su casa para nutrirse él y su familia. En este caso —dice Malatesta—los huelguistas tienen que poner en práctica el principio de expropiación para evitar la reacción de parte del pueblo sufriente que quedaría sin alimentos, mientras los potentados y los capitalistas continuarían viviendo con los productos acumulados en sus depósitos y despensas.

No es necesario preocuparse de los carabineros y de los soldados ni de las armas perfeccionadas de que dispone el gobierno. A las armas perfeccionadas es necesario oponer otras armas perfeccionadas—con una Malatesta—y la química hoy nos ofrece excelentes recursos.

Fué muy aplaudido por los compañeros congresales.

LA REVOLUCIÓN RUSA

Rodgaeff expone las condiciones de la revolución en Rusia, y demuestra la acción eficaz desplegada por los anarquistas. Habla emocionado, y al terminar su discurso recibe una ovación de simpatía.

El mismo Rodgaeff nos hizo saber como el anti-militarismo en Rusia es obra exclusiva de los anarquistas y como estos son vilmente calumniados por los socialistas demócratas á la cabeza de los cuales marcha el *mangia* anarquista Plechanoff.

EL ANTI-MILITARISMO COMO TÁCTICA DEL ANARQUISMO.

Sobre esta cuestión habla nuevamente Malatesta diciendo que los anarquistas deben declararse enemigos, no solamente del ejército permanente, si no que también de todo lo que constituye fuerza armada: del polizonte, del magistrado, del carcelero y del verdugo; así como á la guardia cívica como la desean los socialistas demócratas

Luego se suspende la sesión delegando á los compañeros Marmande y Ramus, de exponer ante el Congreso Anti-militarista las ideas del Congreso anarquista sobre antimilitarismo

LA COMISIÓN DE RELACIONES

La mañana del 31 se dedica completamente á la oficina y á la Comisión de relaciones.

Para componer la comisión son nombrados los siguientes compañeros: Malatesta, Wilket, Schapiro, Boker y Turner. Es nombrados también Corio para sustituir á Turner en caso que este compañero (no está presento) nó acepte.

Londres fué designada como sede de la comisión.

Se discute acerca de la manera de pagar la cuota para cubrir los gastos necesarios. Algunos proponen una cuota fija; otros que sea voluntaria pero regular.

Se aprueba que las organizaciones y los companeros aislados paguen mensualmente una cuota regular voluntaria no menor de 2 centavos oro por persona.

LA CLAUSURA DEL CONCRESO

En la sesión de la tarde, después de discutirse algunas cuestiones de menor importancia y votar dos mociones de simpatía: la una para todos los perseguidos y condenados á causa de campaña antimilitarista, y la otra, de aliento á los revolucionarios rusos.

El compañero Malatesta dirige breves palabras á los congresales diciendo que es necesario empezar á trabajar si se quiere que el Congreso de Amsterdam tenga un éxito fecundo y útil á la Anarquia, y con esto el Congreso se declara clausurado cantando la Internacional y al grito de ¡Viva la Anarquía!

Este Congreso se ha desenvuelto con una calma y seriedad ejemplares desmintiendo lo que socialistas y burgueses inclusive Felipe Turati, propalaron de mucho tiempo á esta parte anunciando la muerte de la Anarquia.

Las elecciones

Estamos á las puertas del gran mercado de la conciencia y libertad hnmana. Se acercan las elecciones. Los dos partidos se aprestan á representar la gran farsa.

Los candidatos y los mamones del presupuesto espectarán, desde la mañana hasta la noche, sus profesiones de fé, sus buenas voluntades, su gran desinterés, y ese gran buey que es el pueblo, lo creerá todo.

Hoy el pueblo es el soberano, es la voluntad nacional; mañana, cuando calentarán los asientos en la cámara y el pueblo les pida cuenta de sus promesas, cuando las masas prorrumpan iracundas, protestando libertades holladas, derechos conculcados, exigiendo más bienestar y más justicia en la distribución de las riquezas sociales, entonces los oiréis protestar furibundos desde las tapizadas butacas, defendiendo sus derechos á una óptima digestión y, entre gruñidos y gritos, pedirán la fuerza para disolver y ametrallar á la multitud que interrumpe sus sueños; el pueblo, otrora soberano, se habrá vuelta turba, plebe, hez social; los diputados no le escatimarán insultos y lo llamarán el pueblo fanático é ignorante que quiere hechar por tierra las instituciones

Cuando los candidatos mendigan los vetos se consideran empleados y sirvientes del pueblo, pero cuando son diputados se vuelven patrones y mandones del pueblo.

Y esta es siempre la eterna canción: un pueblo que regala ó vende su libertad y su conciencia y unos cuantos astutos que con ellas hacen su negocio particular, importándoles una higa de todos los derechos y deberes del ciudadano, derechos buenos para aventar y vocear solamente en tiempo de elecciones, para engañifa de los bobos y de los cándidos.

Y no es que el mal resida en el diputado fulano ó zutano, no, todos son iguales y lo peor del caso es que no pueden ser diferentes: el ambiente de la cámara, de todas las cámaras y de todos los parlamentos, es viciado; el hombre virtuoso se aleja de él como de un foco de infeccion. Los candidatos podrán ser muy buenos como hombres, pero serán todo lo contrario como diputados, *senatores boni viri, senatus autem mala bestia.*

Dice Sighele que, al traves del punto de vista psicológico, la cámara es una hembra: «con frecuencia una hembra istérica», y según De Greef «son asambleas donde se habla mucho y se miente más». ¿Opiniones?... podríamos seguir llenando todo el periódico; citaríamos á Ferri, Nordau, Spencer, Lombroso. Balzac, Flaubert, Proudon, Victor Hugo y otros muchos que criticaron los parlamentos y se han reido de los congresos; podríamos seguir con Ibsen, Zola y Tolstoy que los han tratado hasta de imbéciles.

¿Y que espera, que puede esperar el pueblo, de los diputados? Leyes ... siempre leyes pero, que, como tales, no harán más que sancionar nuevos privilegios, nuevas rapiñas. Ninguna ley ha beneficiado jamás al pueblo, y si hubiera por casualidad alguna, que en algo beneficiara ó hubiera beneficiado al pueblo, esta no sería más que la sación de una costumbre hecha ya carne y puesta en práctica por la conciencia popular.

La ley nunca ha hecho la costumbre, fué siempre la costumbre la ha hecho la ley.

Los legisladores siempre han representado el papel de fantoches sancionados lo que ya estaba hecho.

El estado siempre ha aceptado los hechos consumados, y los ricos, los privilegiados siempre han cedido por la fuerza, nunca por la convicción La *última ratio* popular se resuelve siempre con la fuerza; recuérdese cualquier progreso social y veréis siempre una muchedumbre amotinada, destruyendo castillos, abatiendo privilegios, incendiando condecoraciones, titulos y emblemas.

La teoría de la caridad, de la limosna, ha idiotizado y degradado la humanidad en veinte siglos de prédica. No se mendiga, ni se pide humildemente una cosa de la cual se siente propietario; se exige, y ante la negación, se apela á la fuerza.

Es preferible Espartaco, aunque fuese de rodillas, pero herido y peleando por sus derechos, al bíblico Lázaro aunque fuera de pié, pero sumiso, solicitando humildemente un trozo de pan al rico Epulón.

Votar diputados es pedir algo, si el pueblo sabe que lo que manda solicitar, le pertenece, que vaya él á buscarla, por las buenas ó por las malas. ¿No dicen por todas partes que el pueblo es dueño de la nación? Si así es, ¿porque se muere de necesidades? Sencillamente porque nombra diputados, si no los nombrara tendria mas confianza en si, y el sería el que lucharía por sus derechos; tendria más conciencia de su individualidad y por eso gozaria de más libertad.

Dicen que el pueblo es un buey y los diputados sus carniceros; aceptado, pero por lo menos téngase la conciencia del buey que no elige sus verdugos.

JULIANO.

Anárquica (1)

A los del campo que al pulsar la *viola*, entonan loas á la libertad.

Paisano, noble paisano,
Que en la desierta campaña,
Alzas la humilde cabaña
Con tu sudor de artesano;
Tú que sepultas el grano
De la tierra en el embrión,
Víctima de explotación,
Del patriotismo villano,
Oye la voz de un hermano
Que te habla de redención.

Despierta y echa al olvido
Las ideas patrioteras,
Esas hediondas banderas
Que el crimen las ha tejido.
Despierta, cual león herido
Ruje rebelde y airado,
Como ayer siendo soldado
En la fratricida guerra,
Y cruce el llano y la sierra
Tu grito de rebelado,

Odia la patria pequeña
Que venera el patriotero,
Ama la del mundo entero,
¡La que el libertario sueña!,
Tremola la roja enseña,
La bandera del estrago,
Aprende á decir: ¡Chicago!
Forja una vida risueña,
¡Que ya el clarear se diseña
De un sol que nos trae halago!

Por blancos, ni colorados
A las urnas te aproximes;
¡Ni unos, ni otros, cuándo gimes
Por hambre, te dan bocados!
Senadores, diputados,
Patrioteros, partidarios,
Son inmundos mercenarios
Que viven de tu sudor
Alardeando patrio amor
Y derechos rutinarios!

No llenes el formulismo
De la absurda votación,
Donde triunfa en la elección
El hijo del rastrerismo.
Maldice el vil patriotismo
Al que da vida el dinero,
Sé consciente, sé altanero,
No votes!... por que es lo mismo
Cavar para ti un abismo
Por solo ser patriotero!...

LIRIO DEL VALLE.

(1) Como medio de hacer llegar nuestra voz reivindicadora, hasta nuestros hermanos, los humildes, las víctimas de los caudillejos del campo, publicamos estos versos, faltos de galanura literaria, libre por lo tanto de juzgarse como producción de escuela, que solo tienen en sí el movil libertario que nos guia á su publicación.

LA DIRECCIÓN.

Solidaridad internacional

La reacción en Portugal

Se nos pide reproducción.

Camaradas de Tribuna Libertaria:

Las presentes líneas tienen por fin llamar vuestra atención y la de los revolucionarios, sobre la situación gravísima en que se encuentran nuestros compañeros de Portugal, víctimas en estos momentos de la más tiránica reacción, que aprovechándose de la situación especial en que, bajo el punto de vista político, se halla actualmente la nación portuguesa, y del silencio que encubre todo lo que en esta olvidada región sucede, trata de aniquilar el elemento verdaderamente revolucionario.

La situación política de Portugal no puede ser más tirante: de un lado los republicanos, gozando de las simpatías de las masas ignorantes, que creen en sus fáciles promesas, pregonadas diariamente á los cuatros vientos; de otro los realistas, con el tiránico dictador Joao Franco á la cabeza, empeñado en mantener de pie el trono, tan carcomido ya, que si no se ha derrumbado, débese sin duda á la indecisión y cobardía de los republicanos, que contando con elemehtos para ello, no se atreven tal vez á arrostrar las consecuencias de una revolución.

El gobierno menudea sus actos represivos y sus provocaciones, lo que da lugar á frecuentes escaramuzas entre los populares y la fuerza armada, en las cuales una vez que otra se encuentren envueltos obreros de ideas avanzadas, sobre los que recae con más fuerza la ira del gobierno. Los anarquistas en particular, son el blanco de todas las persecusiones.

Contra ellos especialmente fabricó el actual Joao Franco la llamada *ley de 13 de fevreiro*, ley que es la expresión de la voluntad arbitraria del gobierno, para aniquilar á los que propagan doctrinas anarquistas, pues por el hecho de ser tales están á la disposición de las autoridades, que pueden condenarlos á prisión y enviarlos desterrados, después de ésta cumplida, á las posesiones portuguesas. Por diversas veces nuestros compañeros han sido víctimas de represiones violentas y muchos han muerto ó gimen en el destierro.

Pero ahora más que nunca las persecusiones arrecian.

Tomando por pretexto la explosión de una bomba, que estalló cuando sus autores la fabricaban, hiriéndolos á ellos mismos, están prendiendo numerosos revolucionarios y efectuando registros domicilarios. No se sabe donde las cosas llegarán ni lo que preparan.

La prensa está amordazada é impedida de hablar de estos hechos.

Traducimos á continuación varios párrafos de una carta particular que acabamos de recibir de los compañeros portugueses, pidiéndonos encarecidamente que hagamos lo posible por interesar á los compañeros de las demás naciones, para que les presten su apoyo y les ayuden á desvendar las infamias que contra ellos están cometiendo y que quieren ahogarse en el silencio.

«Las prisiones empezaron el día 8 ó 10 de Agosto y se sucedían sin interrupción. Diariamente eran presos de 1 á 15 individuos *El Quiosque Elegante* fué asaltado, todas las publicaciones aprehendidas y el propietario preso. La prensa diaria que empezó á tratar el caso, fué avisada por el juez de instrucción Veiga para que no dijese absolutamente nada del asunto.

Por la ciudad, (la carta es de Lisboa) y más tarde por todo el país, corrian voces aterradoras; unos decian que habia ciento y tantos presos, otros elevaban el número á mil. Decíase que estaban á bordo de una nave de guerra y que serían conducidos fuera sin más proceso

. . . . . .

En Lisboa la situación no había mudado, uno ó dos periódicos que muy ligeramente se refirieron al asunto, fueron suprimidos por treinta dias.

Las prisiones han continuado aunque algunos han sido sueltos. Se dice que hay unos 2) preparados para ser enviados á las posesiones. Hay aún cerca de 2 0 pesos.

Las tiranías se suceden bajo el silencio más completo.

Os escribimos con la esperanza de que ahí podais hacer con que la prensa diaria se ocupe del asunto Bueno sería que también pudieseis arreglar algo para Inglaterra, nosotros no tenemos relaciones allá por la dificultad del idioma. Como ahí hay muchos extranjeros tal vez haya también ingleses. Italianos habrá ciertamente, si también pudieseis hacer algo, mucho os agradeceríamos En fin, lo que urge es que la prensa extranjera se ocupe de estos sucesos, única manera de que el epiléptico Juan Franco encoja las garras.

Nosotros desde aqui estamos prontos á remitiros todos los informes necesarios y hasta articulos escritos en portugués ó en francés. De cualquier manera, aunque queráis que os los enviemos, si algo podéis hacer, no esperéis y ocupaos del caso.

. . . . . .

Los registros domiciliarios se suceden. Todos los libros son secuestrados. En casa de un amigo nuestro que estuvo preso once días, efectuaron un registro, llevándose todos los libros, hasta algunos de instrucción primaria que pertenecían á una hijita suya. Nuestro camarada les hizo ver esto, pero los brutos á nada atendieron.

Andamos en constante sobresalto; de un momento á otro nos falta un amigo ó un pariente.

Los disgustos y angustias que este estado de cosas ha producido, fácilmente los calcularéis.

Además los perjuicios materiales; después de la prisión, los patrones y maestros no dan trabajo. Hay varios compañeros desempleados por este motivo.

En casa de otro compañero, en la furia del registro, no respetaron ni la cama donde estaba su compañera, embarazada. ¿Qué pide esto?»

Como veis, camaradas, la situación de nuestros amigos de Portugal, es bastante grave. Si de otra nación se tratase, no lo sería tanto. Tratándose de Portugal, puede decirse desesperante. Allí nuestros compañeros están abandonados en brazos de la reacción; no hay una corriente de opinión que les sea favorable, no existe un proletariado consciente que se ponga á su lado, no hay una prensa bastante viril y enérgica que descubra ante las demás naciones, las infamias que el despótico gobierno de don Carlos I practica.

El movimiento político y social de Portugal es casi desconocido. En algunas partes, no es solo desconocido el movimiento sinó el propio Portugal.

Esto hace más angustiosa la situación de nuestros camaradas. Sus verdugos cuentan con el silencio, confían en que sus hazañas no serán conocidas fuera de su país, y esto los hace más atrevidos y feroces contra sus víctimas.

Esperamos que los revolucionarios de todos los paises no dejarán de oir el apelo que les dirigimos en apoyo de nuestros camaradas de Portugal, haciendo lo posible por demostrar la solidaridad que sobre todo en los momentos críticos debe practicarse entre los hombres que luchan contra la tiranía imperante.

Rio Janeiro, Octubre 1907.

MANUEL MOSCOSO.

Se pide la reproducción en la prensa obrera y revolucionaria.

11 de Noviembre

En ocasión de esta fecha pensamos editar un número especial, en forma de revista, dedicado mitad á la fecha sobre dicha, y mitad en contra de las elecciones.

Que los compañeros se apresuren á llenar y remitir las listas, que nosotros haremos todo lo que podamos para que el número próximo sea lo mejor que podamos.

Literaria Política

A la memoria de tantos

HOMENAJE Á CUITIÑO

(Para evitar citaciones de juzgado, á las cuales declaro mi enemistad y mi disgusto, digo que ninguno de los dos personajes representan al presidente de la república, el señor don Claudio, y á su jefe político, el coronel constructor. Conste así.—J. G. B.)

Adormecido por las fatigas que producen al carácter no amoldado en el ambiente de actividad y honradez política, con gestos de turco, tal la pereza y la indiferencia del movimiento, delante de cien papeles que guardan la triste mancha de rúbrica, con voz débil, pálida, desfalleciente, el que ayer en el aula universitaria recreaba á sus discípulos declamando versos sucios y groseros, revelándose el compadrón orillero, ó el caudillejo de barrio bajo el flamante frac, habla un hombre cuya frente ancha, pulida, sin una sola línea que simule al pensador, oculta temores premeditados en la intimidad del hogar, alentados por la palabra religiosa y clara de su mujer, á un núcleo de fieles cortesanos, servidores de hoy, esclavos que ayer cambiaron la librea moral del impotente por la casaca del militar más ó menos ebrio de sangre y crueldades, cuyos nombres huelen á muerto, tanta es la descomposición en que se hallan dentro de la virtud y la altivez, escuchándoles estos, en el silencio, cómplice de los pobres deshauciados del espíritu puro, afirmando las conclusiones del excatedrático, poseedor de la banda que le sienta tan bien como podría sentarle á un oso las botas de charol y el birrete de cuartel. Sólo uno, el más aguerrido de los cobardes, incapaz de un acto heróico apesar del dorado que cubre su kepí, interrumpe la conversación monótona y ávida del jefe. Sus antecedentes no remontan más allá de la vulgaridad. El sino, tiene sonrisas y sarcasmos para algunos elejidos. Lo hizo á éste, influyente y organizador como lo hubiera podido hacer sepulturero y clow. La casualidad, muchas veces, el encuentro de dos máscaras simbólicas: la audacia y la hipocresía. Escuchémosle, ahora, que el giro de sus palabras, lo exaltan y lo entusiasma hasta admirarse él mismo como Narciso.

—Sí... son propagandistas, pero son propagandistas de la rebelión, incitan al crimen; violentan la constitución á cada paso; no dejan transcurrir un momento sin que protesten porque hemos puesto preso á un anciano de setenta años, sin otra culpa que la de ser viejo y vivir en la pequeña Francia: porque no permitimos el desembarco de un obrero, serio y honrado según algunos, pero que tiene ideas refractarias al pensamiento común de las gentes...

—Pero ellos, dice el pálido, el débil, el de la cinta, me hacen daño con su propaganda, y para evitar que la continúen es menester no fustigarlos, no darles causas para que protesten.....

—Nó! Nó! ¡Ironía de usted, señor! Deme libertad de acción y verá como *esos caen* uno á uno y los guardo muy mansos detrás las rejas..... ¡Ay! Si yo pudiera.....

—Nó... no obre ligeramente. Tenga atención sobre el movimiento murmurador que se me levantaría. La política exterior nos sigue; la interior, nos acorralaría con sus lamentos y sus quejas.....

—Permítame, señor! Olvidaba decirle que ayer fueron presos los dos oradores del mitin famoso; los tres firmantes de la solicitud; un vejete que repartía manifiestos; dos vagabundos que trabajaban en los andamios de mi rival...

—¿Como? ¿A cuantos? ¿Que hizo?

—Nada, señor. Están en la cárcel. Sus reclamos los atiende el guardián Ya no protestarán más... Cuando salgan, reclamarán en los diarios, pero la expectativa pública se habrá calmado...

Al día siguiente el mismo cuadro.

—Anoche celebraron el otro mitin. Mis agentes estaban bien preparados. Provocaron á algunos de *esos*, pero no les hicieron caso. A la salida, uno, el de mi confianza, siguió á ese gordo, portero del club, y á pocas cuadras lo agredió. La víctima, repelió el ataque, pero mis empleados se impusieron. ¡No faltaba más! Como permitir se falte á la autoridad!

—Si... pero... los diarios, el pueblo...

—Nada, señor. Primero la seguridad interna. ¡Que nadie chiste en el sagrado recinto de la nación! Acaso, debemos temer los airados gritos de la plebe mugrienta... ¡No faltaba más! ¡Las instituciones constitucionales deben ser respetadas! El jefe de estado es el Papa de la política!

¿No es verdad, que opinamos lo mismo? Ya verá como con el golpe de anoche no levantarán mas sus gritos.. ¡Insolentes! ¡Faltar á la *autoridá!*

—Tenga prudencia..

—No pierda cuidado...

Y así con la mayor tranquilidad, el que ayer pronunciara versos sucios y groseros, y hoy adornara su cuerpo con el cintajo de la jerarquía suprema, dió por terminado el consejo.

. . . . . .

Dos meses después. La misma estupidez dibujada en los semblantes aristócratas.

—Anuncian otro mitin..

—Dejelos, señor; ya he impartido las órdenes. ¿Porqué no promulga una ley que obligue á todos á llevar un corcho en la boca?

—Ja... ja... No hable así. La cosa es grave. Si vuelven á protestar tendrán alguna razón..

—No, ¡que van á tener! ¡sin son obreros!

—No, obreros, no; Fulano y Menguano, no lo son. Sutano, tampoco

¡Bah¡ Bah! No son obreros pero son..., son...

—Son conocidos entre la intelectualidad americana...

—Y que! Vamos á permitir, ahora, la supremacia de la intelectualidad sobre la *autoridad!* No, señor. La tranquilidad del país exije, que en el mitin de esta noche, sepamos hacer respetar las instituciones constitucionales...

—Bueno... pero tenga atención que los demás pueblos nos están mirando...

—Y con eso? No se mira á Rusia, con mucha simpatía?...

. . . . . .

No sé lo que ocurrió por la noche, pero puedo afirmar que alguien, refiriéndose al defensor de la *autoridad*, dijo:

¡Cuidao, señor, con lo del corcho! . . .

JOSÉ G. BERTOTTO.

Justicia histórica

Existen en la actual sociedad, unos hombres que, llamándose superiores, se han abrogado el derecho de servir de preceptores al resto de los mortales, administrando *justicia*, unas veces, con arreglo á las leyes escritas, otras ateniéndose al *espíritu* y no á la letra de dichas leyes, y las más de las veces, dando un puntapié á los códigos, se erigen en justicieros aplicando las penas á voluntad, e interpretando los hechos según el capricho de cada cual, dejándose influenciar por circunstancias externas, agenas por completo al *sagrado* ministerio á que pertenecen, poseidos seriamente de la *divina* misión que les está encomendada, y convertidos en fetiches de la ley encarnada en sus lúgubres ropajes.

Estos hombres son los jueces, erigidos en tales por la razón de la fuerza que les prestan las bayonetas del estado y la ignorancia en que el pueblo se halla sumido; á la cabeza de las negras bandas de polizontes, fiscales, procuradores y abogados, acechan la víctima que destrozarán entre sus garras, si la posición social y pecuniaria de ella no se lo impiden.

El concepto de justicia, no ha sido, no es, ni será nunca inmutable; él varía según la época, las costumbres, el medio en que se desarrolla, obedeciendo á mil otras circunstancias generales ó locales propias de cada región, pero siempre transitorias é inestables y que escapan á la penetración de los *hombres superiores* que hoy la administran. Así vemos.—y es esto de facil comprobación que lo que hoy se considera *justo*, no lo ha sido en anteriores épocas, y que lo que las leyes coherciti-vas de un país, prohiben, en otros es permitido.

Nosotros comprendemos, (en gran parte al menos) las causas que en la actualidad impulsan al hombre á prescindir continuamente de las leyes, y en muchos casos á ir en contra de ellas, pero, considerando que la *justicia* fuera algo perfectamente definido, ¿quién sería capaz de marcar los límites de lo justo y definir las fronteras trás las cuales los actos de los hombres se consideran injustos?

El hombre está continuamente expuesto á cometer errores: sentado esto como principio, el temor de ser *injusto* debe impedirnos el juzgar á un semejante, bien entendido que todos podamos tener una opinión personal acerca de los actos cometidos por los demás; el por esto que repudiamos la ley y negamos es derecho que dicen tener algunos para aplicar penas por actos, considerados por ellos como punibles.

No quiero entrar aquí, en divagaciones filosóficas, ni engolfarme en un estudio de la llamada *justicia*, pues no es esta mi idea ni mis limitados alcances me lo permitirían; deseo solamente con las anteriores líneas, preparar el ánimo de los que, no compartiendo mi ideal, lean estos renglones, y que ellos le impulsen á estudiar detenidamente la idea de *justicia*, presentándoles de paso, dos casos que, por lo recientes y monstruosos, bastan por si solos para disipar la aureola con que á los ojos de muchos, aparece rodeada la *justicia* y su fiel aliada la autoridad.

Leemos en la prensa burguesa: . . . «Ha ingresado en el Hospital de Caridad, la niña Inocencia Cabrera; el médico tal, ha comprobado que esta criatura de doce años de edad, ha sido barbaramente violada y contagiada de una repugnante y dolorosa enfermedad. El doctor tal, (no recordamos el nombre se ha dirigido al juez competente dándole cuenta de este criminal atentado. La niña fué conducida al hospital por una distinguida señorita de esta sociedad, en cuya casa se hallaba en calidad de protejida (!!)»

En vano hemos recorrido las columnas de la prensa de los días subsiguientes á la aparición de esta noticia; en vano hemos apelado á diversas fuentes de información para obtener datos al respecto; todo en vano; el crimen se rodeó del más inpenetrable misterio y esta es la hora en que el público que aún cree en la *justicia*, espera el fallo del juez que entendió en la causa

La prensa liberal.. ?—Tan liberal como siempre los criminales están en las alturas .. y basta.

Otro día leemos, encabezadas por llamativos títulos, y en los diarios que habían dado la noticia anterior: «En la calle Durazno, en un conventillo, se ha perpetrado un salvaje atentado contra una infeliz criatura de doce años de edad; tres individuos (aquí los nombres) se han ensañado bárbaramente en el cuerpo de esta niña, haciéndola pasto de sus salvajes instintos; los criminales han sido ya reducidos á prisión y en nombre de la cultura del pueblo y de la moral pública debe recaer sobre los culpables todo el peso de la ley, para satisfacción del pueblo justamente indignado entre un crimen que revela una profunda adyección.» Esto lo hemos leído uno y otro día, y durante muchos, en la misma prensa que, en el caso anterior, nada decía; en este clamaba contra los tres degenerados que, víctimas del régimen social cometieron ese bárbaro crimen.

Las causas de esta conducta? — son bien claras: en el primer crimen actuaban personas distinguidas, en el segundo, tres pobres ignorantes á quienes la sociedad no dió los medios para que pudieran ser de modo distinto del que son.

Hay aún, quién cree en la *justicia?*

Otro caso más.

Un compañero, (todos sabemos quien es) fué villanamente acometido por un oficial de policía y herido de un garrotazo en la cabeza, todo esto sin haber mediado anteriormente nada, y con las agravantes de premeditación, alevosía y ensañamiento (términos legales). A raiz de esto, se levanta un sumario y se prende á dicho oficial, que apesar de tener en su contra el testimonio de varias personas, entre otras la de un guardia civil, que —¡cosa rara y consoladora! — declaró contra su superior, se le pone á los pocos días en libertad, dándosele el puesto que anteriormente ocupaba. El compañero que en su legitima defensa (circunstancia atenuante que por sí sola basta para declarar la absolución) disparó contra los asesinos, continúa preso, negándose el fiscal á concederle la libertad provisoria.

En otras circunstancias, siendo otros los actores se hubiera dado la noticia de este atentado policial, encabezándola con estos títulos:

«Crimen frustado—Prisión del criminal—Libertad de la víctima.—La prensa liberal nada dice, y nosotros, á fuer de verídicos, la damos con los siguientes: Crimen frustado—Prisión de la víctima—Libertad del asesino.

Justicia: ¿donde estás?

C. FARUELO.

Octubre 1907

Confesiones

Hoy, después de nueve meses de silencio, despierto de mi amodorramiento como de un sueño profundo durante el cual he visto desfilar por mi fantástica imaginación multitud de sombras . . . Pasaban humildes y silenciosas unas; agitábanse otras haciendo sentir su potente grito de protesta, que unas terceras sombras pretendian ahogar inútilmente. Desperté presa de una fuerte agitación nerviosa: mi pensamiento evoca las alturas y á ellas pretende ascender arrebatadamente á través del infinito espacio; iras salen de mi pecho y anudan mi garganta; álzansen mis brazos, crispanse mis puños. . y lo primero que se me ocurre es, borronear unas cuartillas á modo de preparación, para seguir después á la palestra con ánimo sereno y más rebelde y convencido cada dia, á luchar sin trégua ni descanso en pró del ideal de mis ensueños.

Mi lenguaje será vulgar y toscas mis palabras, porque apenas tenía las primeras nociones de gramática cuando me llevaron al taller, más en ellas haré reflejar mi ódio hácia esa clase vil y espoliadora: hácia esos que viven en la opulencia, á costa del sudor del que trabaja y vive en la miseria y de simpatía hácia todos aquellos que despreciando su bienestar, ponen á riesgo su libertad y aún sus vidas para luchar decidida y libremente, por una sociedad de paz y amor.

Para los primeros, seré un enemigo irreconciliable, y para los segundos, todo mi esfuerzo, para ayudar á soportar la ruda y penosa tarea, por el escabroso camino de las reivindicaciones sociales. Y á los terceros, á esos que forman el pueblo de esclavos y cobardes; á esos que humildemente han soportado los castigos y afrentas y han callado cobardemente su indignación y su ódio . diré:

¡Oh pueblo! . Nosotros hemos palidecido de ira innumerables veces ante tu servilismo y tu vileza, hemos luchado y luchamos con fé para ilustrarte y hacerte rebelde y ayudarte á vencer á los que te dominan; hemos llorado contigo y sufrido tus penas; pero tu en lugar de acompañarnos en la obra de rebeldía, has gritado el odio contra nosotros y has pedido á tus dioses nuestra muerte y te has alegrado de que tus sayones nos atormentaran.

Y no sólo lo hacian los ignorantes sino también los que no lo eran pero que temían.

Y comprendiendo que no era la ignorancia ni los tiranos los que al pueblo esclavizaba sino su miedo y su servilismo, entró entonces en mi corazón la ira contra el alma ruín de los esclavos. Y hoy me burlo alegremente de su duelo y sus heridas de sus santos y sus dioses.

* * *

Después de algunos años de titánica lucha contra el capital y la ignorancia, allá, en el país de los invencibles leones invadido por la langosta frailuna clerical, invité á otros jóvenes que hasta entonces habian aunado su esfuerzo, á que continuaran la obra que en día no lejano redimirá los pueblos de la esclavitud, mientras yo iba á formar parte de la emigración que se dirigía al nuevo continente.

Ya cubierto por el manto azulado del hermoso cielo oriental, y repuesto de un viaje entre vida y muerte, solicité trabajo que me fué concedido por un joven y liberalote burguesito.

Todo promesas. Todo halagos al principio con la premeditada intención de explotarme mejor, sin duda.

Pobrecito, infeliz malicioso: creia que yo era inconsciente y que sería por lo tanto una máquina á cambio de un mezquino jornal. Más viendo desmoronarse su ilusorio castillo de naipes, no tardó en arrojar el ajado manto del liberalismo que servía de máscara á un egoismo desenfrenado.

Pasado algún tiempo y relacionándome por lo tanto con mis compañeros de trabajo, hube de hablarles de que era conveniente que se asociaran, haciéndoles presente los beneficios que reportaba la unión y la solidaridad entre los trabajadores.

Y ante estas breves declaraciones sonriose con sarcasmo uno de ellos mientras decía: A usted le gusta la sociedad? á lo que un segundo replicaba: y hace bien. Seguramente que todos debieramos estar asociados.

Era la hora de la salida y cada cual marchó con rumbos distintos y en direcciones opuestas.

De lo que habrá ocurrido después, nada sé; pero al terminar aquella semana, era suspendido con un futil pretexto.

Transcurrido algún tiempo, me encontré con algunos de ellos por casualidad; y haciéndoles presente que había mejorado un 30 por 100 en el salario, dijeron entonces: ¡Como nos está explotando ese.

Pero en vez de levantar la frente y exigir lo que era de justicia, continuaron, abatidos y humillados la ruda tarea.

Seguid, seguid pobres víctimas sumisas del capital. Seguid abatidos, la innoble tarea, mientras los de alma rebelde dirigiendoos una mirada de conmiseración, seguimos con paso firme y sereno en pos de una sociedad mejor organizada, en donde el trabajo sea blasón de nobleza: en donde dignifique en vez de denigrar como ahora. ¡¡Seguid!

He visto y he palpado esto, y he visto algo más monstruoso todavía, algo que aún no había visto allá en España: EN EL PAIS DE LOS INQUISIDORES.

He visto como por arrojar, no una bomba, sinó un papelucho, en que reflejaban anárquicas ideas, en el zaguán arzobispal, se me conducía á la comisaría . . .; he visto ginetes, sable en mano, atropellar al pueblo indefenso cuando, después de un acto de protesta, se retiraba pacífico á su tugurio: he visto, si, á los autócratas uruguayos ensañados contra el pueblo que todo lo produce y de todo carece, y he visto como se les impedía celebrar reuniones y se le cerraban los locales societarios; he visto perseguir como á perros hidrófobos y rodear de esbirros el humilde conventillo en donde se albergan los compañeros que, descollando sobre los demás por sus conocimientos, dirigian la palabra al pueblo arrastrándolo á la protesta potente y viril. Y mientras esto contemplaba silencioso, confundido entre la multitud, mi corazón estallante de indignación les gritaba: ¡Seguid, seguid! ¡Pueblo! ¡Déjalos que sigan! que amenacen; que atropellen y encarcelen; que hagan de la fortaleza del Cerro un nuevo Montjuich, que allí en donde resucite un Cánovas resucitará también un Angiolillo; y en donde pretenda erigirse un Maura en absoluto, levantará soberbio un brazo, Miguel Artal.

Pero nó; aún no he terminado. Aún he visto cometerse algo más inicuo que pudiera tan solo tolerarse en los países bárbaros del Africa. He visto á un honrado y laborioso trabajador que por el único delito de reclamar más pan y menos esclavitud, era expulsado de la República Argentina por una ley despótica é infame, siendo conducido aquí, al cacareado país de las libertades, en busca de pan y trabajo, dejando allá en el hospital á la que le dió el ser, ¡á una madre querida!, y á su cariñosa compañera de angustias y miserias ¡moribunda en un solitario lecho! Y he visto, si, como á este hombre se le negaba la entrada al país, siendo conducido de nuevo; como pestoso, al lugar de procedencia, para que de nuevo aquellos tiranos desalmados sentenciaran y atormentaran al hombre honrado . . .

Y á estos crímenes é infamias de los potentados, toda esa caterva de melenudos y castrados escribidores de la prensa del vintén, cuya conciencia y criterio corresponde al que mejor le pague contestaban: ¿Cómo? . . . ¿Con qué?

¡Los que no respondían con el aplauso adulón, contestaban con el silencio más cobarde!

Estos insultos, atropellos y procederes draconianos fueron los que me despertaron de mi letargo.

Efluvios de ira ahoga mi garganta y tiñen de cárdeno el semblante mío, los sesos experimentan los dolores agudos de un martilleo de uniforme intermitencia y los brazos álzanse con los puños crispados y los tendones rígidos; por mis arterias siento correr á borbotones la hirviente sangre cual terrible y destructora dinamita; mi vista languidece, se nubla por la influencia de mi rabia ardiente y la conciencia me grita: ¡Ama la justicia! ¡Cumple tu destino!

Adelante, pues, espíritus satánicos, corazones amantes de la libertad. ¡¡Guerra, guerra sin cuartel á todos los tiranos!!

Y vosotros, poetas de la gleba, seguid; seguid también imperturbables vuestra tarea iluminando con vuestros focos de radiante luz á los sedientes de justicia y, entonando con vuestras bronceas liras templadas en el bronco rugir de las miserias y en el triste diapasón de las angustias, vocead el himno que aliente á los oprimidos: ¡El himno de libertad!

¿Que se queda la mayoría del pueblo? ¡Qué importa! Sigamos nosotros hacia la cumbre.

REBELDE.

Septiembre de 1907.

Obreros!...
No voteis!...

La colmena social montevideana, comienza á removerse y los zánganos bullangueros, vividores de oficio, entonan el aire patriotero con que arrastran á los ilusos á las urnas, validos de la táctica ruin que distingue á los caudillejos electorales.

Ya los luchadores de los clubs políticos, andan á la caza de patriotas y partidarios. Se llenan las listas en el camarin de los dirigentes y en las tabernas, refugio de los *matones* y *orilleros*; y ciertos periódicos han llegado á dar á luz, con dos meses de anticipación, la lista de los agraciados, á quienes piensa obsequiar con una banca de legislación en los comicios de Noviembre, esa parte del pueblo, que falta libertar de los brazos de la mentira y que sueña con días felices, poniendo su fé toda en los padres de la patria, no acertando aún á comprender que nada absolutamente bueno puede esperarse de esa llamada cámara, á la cual es adaptable el nombre de «comandita de mutua explotación»

El oro, materia indispensable en las luchas electorales, está á disposición de los que den su voto por Juan en vez de darlo por Pedro; no se fija precio, pero se ofrecen satisfactorias recompensas y para los que moran distante de la *gateria;* se contratan coupees y volantas descubiertas, para evitar el cansancio de los patrioteros y para que los enfermos no dejen de dar su balota en pro del bando más prestigioso.

La lucha se presenta encarnizada; entre los electores *hay gente de posición* y su caudal está disponible para sufragar los gastos que originen su elección y hay también en los favorecidos con la senaturía, titulados socialistas que han hecho publica campaña en bien de la clase menesterosa (!¡) no pongamos duda que sus esfuerzos han sido por mejorar nuestra indigencia; es indigno creer que no los guía una idea más altruista que la de ocupar un puesto de honor en el cuerpo de representantes, (¡!) no, la empresa que se han impuésto, es la de *representarnos*, (¡á ellos nuestra ironica carcajada!).

Se hace ya el recuento de los parásitos del cuartel y la milicia, buscandose entre los del pelo, el comerciante en paños que ha de confeccionar vestuarios civiles á los alcoholistas uniformados; mientras se ofrecen á los propagandistas de las *santas ideas*, (las del rastrerismo) puestos rentados y el eterno reconocimiento de la comunidad.

¡Oh siglo de las luces! ¡Tiempos de las democracias!

Pueblo!: despierta, es tiempo; no lleneis ese formulismo vil que le llaman elección, en el cual se otorga el triunfo á los hijos del oro y á los parlachines del embuste; sed concientes, no forjeis clavos, ni construyais más cruces para tu propia crucificación, piensa que esos que hoy juzguen ser mansos corderos, mañana cuando estén en su anhelado puesto, se cambiarán en fieras sanguinarias, que han de beber tu sangre sancionando leyes de impuestos denigrantes y opresoras, ó en mandones ensoberbecidos que han de presenciar pasmódica indiferencia tu masacre, cuando lleneis las calles en son de huelga, pidiendo libertad, pidiendo pan!

Piensa en lo que siempre han dado al pueblo esos amantes de la esclavitud disfrazada y sin ir muy lejos, pueblo uruguayo, mira retrospectivamente y piensa en lo sucedido entre nosotros, hace apenas unos días, en que la libertad individual y los fueros ciudadanos, fueron con alevosía pisoteados; hechos ante los cuales nuestros representantes callaron como siempre, guardando vergonzoso mutismo, sirviendo solamente lo sucedido para aumentar después de la sed de venganza que sienten los libertarios: la venta de los periodicos del vinten, qué en contra de principios sustentado en otros días dieron la razón á los que les otorgan la libertad de vender sus columnas de mejor postor, libertad bien aprovechada por ellos, colocándose, no del lado del derecho y la justicia, sinó del de la ruindad y del lucro.

Trabajadores: No llene vuestra mente la idea de que sin vuestro voto igual habrá electos, no;—esto no exije más claridad—pero abs teneos, no voteis, no ayudeis á sostener el denigrante formulismo de la elección, meditad y pensad y entonces llegareis á comprender la verdad de esta incitación, no coadyuvando á elegir el arbol en que os han de colgar en el mañana.

Ante el castigo es preferible callar que optar por el medio con que nos han de martirizar

Obreros concientes: los tigres para ensañarse acarician la presa, los asesinos para ultimarse valen de la máscara, reflexionad, no voteis!! . . .

WALKIRIO SILVA

"Esperanto"

LENGUA AUXILIAR

Hace algunas semanas, el telégrafo nos dió algunas noticias acerca de un congreso que tenía lugar en una ciudad de Inglaterra, y cuyo congreso debe ser de trascendentales resultados para el porvenir.

Nos referimos al tercer Congreso de «Esperanto», efectuado en la ciudad de Cambridge durante la segunda quincena del mes de Agosto.

Decimos que ha de ser de trascendentales resultados, porque precisamente se trata de un asunto que debe interesar á todos los habitantes del globo, y sobre todo á aquellos que debido á especiales circunstancias, tienen necesidad de viajar ó permanecer en un país que no es donde han nacido, y cuyo idioma no conocen.

Para subsanar esto, es necesario hablar de antemano la lengua del país al cual se desea ir; y he ahí que en este punto se tropieza con innumerables dificultades; porque como no todos los individuos están en las condiciones requeridas para aprender su idioma, además de que ello implicaría la pérdida de algún tiempo; para alcanzar un resultado problemático; la mayoría de las veces, la fuerza de los sucesos obliga á abandonar la empresa.

De ahí que se siente la necesidad de un idioma ó lengua auxiliar internacional, fácil de aprender y por medio de la cual los miembros de la gran familia humana puedan entenderse entre sí.

Esta idea ha preocupado á algunos hombres que, juzgándolos solamente por la grandeza del ideal que perseguían,—se les podría denominar verdaderos sabios; los que han hecho infinidad de tentativas con ese fin, pero que fracasaban una después de otra.

En el año 1887, cuando ya casi se consideraba el problema irresoluto, se dió á la publicidad un pequeño librito, cuyo autor se firmaba, «Doktoro Esperanto». Este librito era un manual completo de una lengua auxiliar.

El público, ante esta nueva ocasión que se presentaba para probar la posibilidad de entenderse internacionalmente, temia perder el tiempo al volver á ocuparse del asunto; pues escarmentado como estaba de los anteriores fracasos, se mostró indiferente á esta nueva tentativa, quedando el nuevo manual casi olvidado.

Algún tiempo después comenzó á hablarse en los países del Norte de Europa y en Francia, acerca de la nueva lengua auxiliar. — De ahí puede decirse que empieza la época del «Esperanto»; el cual en poco tiempo fué propagándose en los demás países de Europa, alcanzando en todos ellos un triunfo completo.

Su autor el doctor L. L. Zamenhof, de Varsovia, lo dió á conocer en el mes de Julio del año 1887; y hoy después de 20 años de existencia es conocido en todos los países donde hay algo de civilización y progreso.

Esta lengua es admirablemente fácil de aprender, siendo suficiente un término de tres meses de estudio para que una persona de mediana instrucción pueda hablarlo tan perfectamente como la lengua materna. Sin embargo, en cuanto al tiempo que se requiere para aprender el «Esperanto», no hay que hacer *regla*, pues mientras ha habido casos de hablar perfectamente después de un mes; también hay casos que á pesar de la voluntad del estudiante, no sabe hablar tan pronto como él ha creido.

Esto lo decimos porque creemos inconveniente que algunos se hagan vanas ilusiones, y también porque precisamente hemos presenciado algunos ejemplos de esta clase.

Así, pues, todo está sujeto á la buena voluntad y comprensión de los individuos que se propongan aprender esta lengua.

Antes de comenzar el estudio del «Esperanto» es de mucha utilidad tener en cuenta que lo que se vá á estudiar es una lengua como las demás, aunque mucho más fácil que cualquiera de ellas.

Actualmente el «Esperanto» progresa rápidamente en todas partes; prueba de ello son los tres congresos que se han realizado hasta ahora.

—

En esta República también se ha dejado sentir la poderosa influencia de la lengua auxiliar; existiendo la «Esperanta Asocio Río de la Plata» cuyo objeto es propagar el «Esperanto».

En el Circulo Internacional, Río Negro 274, funciona un curso de esta lengua, los martes y

viernes, de 8 1 2 á 10 p. m., á cargo del «Internacia Grupo de Montevideo», (primer club esperantista adherido á la «Esp. As. Río de la Plata»).

NEKONATULO.

Los esclavos modernos

El dibujante Grandjouan, secundado por los Sindicatos obreros ha comenzado la publicación de una serie de monografías ilustradas bajo el epígrafe *Les esclaves modernes*. Cada número pondrá de relieve los sufrimientos de una categoría de trabajadores. El primer cuaderno está dedicado á los que trabajan en el vidrio. Un horno de vidrio es un verdadero infierno donde el pueblo de los condenados no va sólo comprendido á los hombres, sino á los niños también, muchachitos de corta edad y muchachitas que aun se hallan en la edad de jugar con la muñeca; niños que han de sufrir horribles suplicios muriendo prematuramente de tales tormentos, precisamente á la edad en que otros niños no conocen más que el juego y las caricias.

Pintando ó describiendo esos horrares con el lápiz ó con la pluma, Grandjouan no deja de maldecir á los patronos, cuya voracidad causa tantos males.

Evidentemente los patronos son muy crueles. Es preciso poseer un corazón de bronce para ganar dinero con el dolor de sus semejantes, con el dolor y la muerte de las tiernas criaturas.

Sin embargo, hallo que hay hombres aún más crueles, aún más despreciables, aún más odiosos que esos patronos; son los obreros, padres de las víctimas, quienes las conducen y condenan al martirio, quienes contemplan, durante todo el día, su sufrimiento sin sentir un remordimiento, una pena, para ganar con ellas algunos céntimos.

Por malo que se quiera representar al «burgués», no es nunca tan despiadado para con sus propios hijos. En interés de sus dos ó tres hijos él limita su familia; quiere alimentarlos, cuidarlos confortablemente y educarlos decentemente. No explota su trabajo. Sobre todo no explotaría en manera alguna su sufrimiento. Un padre «burgués» una madre «burguesa», caídos en el último peldaño de la miseria se arrojarían, quizá, al agua ó se asfixiarían junto con sus hijos, pero nunca los entregarían al horno del vidrio, á la mina, al cáñamo, á las torturas y á los charcos de la fábrica. No soportarían un instante la idea de ver á sus hijos magullados, quemados, ensangrentados, embrutecidos de fatiga y de dolor.

¿Porqué los obreros dán lugar á pensar que están hechos diferentes al resto de las otras personas? El obrero que procrea hijos á diestro y siniestro sabiendo quo no podrá darles una vida decente y confortable, que sabe palmariamente, con toda certeza, con la conciencia de sus cinco sentidos que les prepara la miseria y el sufrimiento, que vá á hacer de ellos esclavos y mártires, es un despreciable bruto. ¿Y que diremos del padre que impaciente espera los trece años, los doce años, los once años, ¡LOS DIEZ AÑOS! de su tierno hijito, de su endeble niña, para lanzar al suplicio esa delicada carne, solo porque la agonía cotidiana de su propio hijo, a su vista mismo, le produce el importe de una cajetilla de tabaco ó de una copa de aguardiente?

Ese ser es un monstruo. Todas las declaraciones contra la crueñad del patrono recaen duramente sobre su cómplice, sobre el padre obrero, traficante de carne humana, negrero de su propia carne. *El patrono no tendría tiernos niños para torturar si el obrero padre no se los vendiese.* El beneficio que realiza el patrono en este horrible mercado es menos infame que el del padre verdugo.

Hay que tener el valor moral suficiente para decir á los obreros todas estas cosas.

Porque los obreros sufren queremos emanciparlos y educarlos. Pero no queremos adularlos rastreramente. Los obreros son más crueles y más infames que los burgueses, porque son crueles é infames aún en los casos en que los burgueses no lo son; crueles é infames para con los animales crueles é infames para con sus mujeres, crueles é infames para con SUS PROPIOS HIJOS.

URBAIN GOHIER.

Pro Pedro Acciarito

Nuestro colega la *Protesta Umana* de Milán ha puesto en circulación una lista de suscripción con la circular que publicamos enseguida.

Milán, Septiembre de 1907.

Compañeros:

El día 30 de este mes se efectuará el proceso contra los torturadores de Acciarito.

Los anarquistas que han quedado indiferentes ante la feroz condena, como también ante las terribles descripciones de las torturas á que ha sido sometido: los anarquistas que no encontraron sacudimientos de ira y de indignación cuando el escándalo de Acciarito dejó entrever todos los lúgubres y criminales manejos de que se vale la policía para sus infames fines, deben levantar la voz para denunciar al mundo civil la barbarie de los modernos inquisidores y la salvaje maldad de la viuda de Umberto, que, con goce de felino, ha estado saboreando la venganza después de haberla meditado y dirigido.

Y no sea solamente nuestra voz la que se levante para revelar los delitos policiescos, que nuestra acción también surja para impedir la continuación de los mismos delitos, que sea la obra de los anarquistas aquella que obligará á salvar á Acciarito del lugar de dolor y de tortura en donde había sido puesto por quien temía sus acusaciones.

Compañeros:

¡Agitaos en pro de Acciarito, recoged todo el dinero que sea posible para continuar la agitación que hemos iniciado, y hacer que en nuestros pueblos y ciudades circule la presente, sublevando la indignación de los honrados y de los generosos!

El grupo anarquista
LA DEFENSA DE ACCIARITO.

Dirección provisoria:
Casella postale 1142.
Milano.

Fermin Salvochea

Arriemos á media asta la roja enseña de las reivindicaciones populares.

Lo guadaña de la muerte, esa terrible parca que tan solo tiene la justiciera virtud de no hacer odiosas excepciones, que todo lo cambia y transforma en su eterna marcha evolutiva, ha tronchado otra vez la existencia de un hombre, cuya vida consagrada por entero á la propaganda de nuestras ideas, fué todo un apostolado noble y humano, siendo á la vez uno de los más valientes luchadores con que contara el ideal libertario en la ibérica península: Fermín Salvochea.

Hombre entero, de una sola pieza, batallador infatigable, fué bueno con los humildes y altivo y rebelde con los poderosos, con los opresores del pueblo, por lo cual mereció sufrir muchos años de cárcel, pues no hicieron más que templar la fibra del compañero extinto, que volvió á la lucha con más brios, con más amor al ideal anarquista, cuyas filas sufren hoy una sensible pérdida.

Por tal motivo no titubeamos en repetir el párrafo con el cual comenzamos estas líneas. «Arriemos á media asta la roja enseña de las reivindicaciones populares», porque, parodiando al poeta, Fermín Salvochea fué un girón de la enseña libertaria.

La falta absoluta de espacio nos impide publicar la biografía de Fermín Salvochea, lo que haremos en nuestro próximo número.

Libertad republicana

A último momento nos llega la noticia de que la policía argentina ha resuelto expulsar de aquel país á los compañeros Mariano Forcat, Guido Monachesi, Ramón Artoneda, Bernardo S., J. R. Pérez Roberto D'Angió y García de la Mata en virtud de la inicua Ley de Residencia que da amplias facultades á los secuaces del esbirro Falcón para disponer á su antojo de la vida y de la libertad de los que cometen la solemne osadía de creer que en la República la libertad es *libre*.

Vayan viendo los trabajadores como trata el gobierno republicano argentino á los hombres que no piensan como el doctor Figueroa Alcorta, los Lainez y los Falcón.

Algo que parece imposible

Y lo repetimos, nos parece imposible que en una ciudad como Buenos Aires y con el elemento intelectual y revolucionario que dicen existir allá, se haya permitido votar una reforma semejante.

Esto es sencillamente una barbaridad, ante la cual uno duda si existen hombres en Buenos Aires.

La reforma es la siguiente:

A la prensa extranjera

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Para conocimiento de los emigrantes, pedimos la reproducción del siguiente artículo reformado de la constitución:

Artículo 14 Queda facultada la policía para permitir ó no, reuniones y manifestaciones públicas, clausurar locales públicos y sociales, detener sin juicio previo á cualquier persona durante 30 días y disolver violentamente cualquier reunión que se realice, siempre que lo crea conveniente.

Alla stampa straniera

NELLA REPUBBLICA ARGENTINA

Per farlo conoscere agli emigranti, raccomandiamo la riproduzione del seguente articolo riformato della costituzione:

Articolo 14. È in facoltà della polizia di permettere o no riunioni e manifestazioni pubbliche, di chiudere locali pubblici e sociali, di arrestare e detenere senza previo giudizio qualunque persona per il periodo di 30 giorni, e di sciogliere con la violenza qualunque riunione che si realizzi, sempre che lo creda conveniente.

A la presse étrangére

DANS LA REPUBLIQUE ARGENTINE

Pour le faire connaitre aux émigrants, nous recommandons la reproduction de l'article 14 réformé de la constitution:

Article 14. Il est en faculté de la police de permettre ou non, les réunions publiques, de fermer les locaux publiques et sociaux d'arrêter et de laisser en prison sans jugement et pour 30 jours toute personne qu'elle croit, et de dissoudre violentmet les reunions qu'on réalise, en tous les moments qu'elle le croit convénient.

¡Passanante muere!

En el manicomio criminal de Montelupo un viejecito, apergaminado, ciego, lleno de achaques y de dolores, muere abandonado por todos, entre las risas y las burlas de los guardianes, metido en una estrecha, oscura y húmeda celda.

A un periodista que, visitándolo le preguntó algo sobre su ser, contestó:

¿Y que os importa? ¿Os pregunto yo acaso quién sois, que habeis hecho?

Y está loco.

¡Este hombre que durante 29 años ha resistido á las torturas, este hombre que la prisión ha vuelto ciego y le ha quitado todas las fuerzas, este hombre espera aún!

«¡Quiero el sol! ¡quiero el aire! ¡Tengo que vivir, *perdío!*

Y siempre repite lo mismo en los momentos dolorosos en los cuales los recuerdos del pasado le reabren los dolores y las penas del presente; cuando la necesidad de aire y de movimiento se hace sentir imperioso al través de las fibras consuntas de este viejo suspendido entre la vida y la muerte.

¡Y él muere consumido por la pulmonía y la consunción! él muere abandonado de todos entre las befas crueles de sus carceleros, torturado también en la terrible y lenta agonía ya encomenzada para él!

¿Quién lo recuerda?...

¡Quizás alguno! ¡alguno que medita la venganza y aguarda el momento para cumplirla!

¡Qué venga pronto ese día, y que la mano que surja justiciera y vengativa, sea bendecida!

La velada del Centro Internacional

Como estaba anunciado, efectuóse el domingo próximo pasado en el Centro Internacional, la velada á beneficio del comité Pro-presos á la cual asistió una regular concurrencia.

Los aficionados al cuadro filodramático «In Arte Liberata» representaron con bastante corrección las obras anunciadas mereciendo los aplausos de la concurrencia entre la cual se destacaba el elemento femenino. Al terminar el primer acto, ocupo la tribuna el conocido poeta y orador Emilio Frugoni que, como es sabido, fué designado para hacer uso de la palabra en dicha fiesta por el comité, siendo saludada su presencia en la tribuna por una nutrida salva de aplausos.

El orador se esplayó por espacio de una hora, criticando al fiscal que se negó á conceder la excarcelación bajo fianza, al obrero Rinoldi, preso á raíz del incidente habido al terminar el mitin realizado, ha un mes, en el mismo local, mientras no tuvo reparo alguno—dijo—en decretar la libertad del inspector Lázaro Cuñarro, acusado de haberle inferido una herida en la cabeza, al obrero en cuestión.

El orador terminó su discurso haciendo un llamado á los trabajadores á fin de que se haga una protesta en forma, que ponga de manifiesto la mala impresión que ha causado en el pueblo la medida adoptada por el fiscal que entiende en la causa del obrero Rinoldi. También fué muy aplaudido el Ofeón Libertario, que amenizó los entre actos ejecutando las selectas piezas de su variado repertorio.

Terminó el espetáculo con la chistosa comedia en un acto «Dos genios desconocidos», haciéndose acreedores sus interpretes, á los aplausos de la concurrencia.

Suscripción iniciada por el C. Internacional

A favor del Comité Pro-presos

Lista número 1, á cargo de V. Caprio: V. Caprio $ 1.00, D. Frun 0.10, J. Enrico 0.10, J Caprio 0.10, S. Otero 0.50, E Otero 0.50. C. Mesjeaus 0.3 .—Suma $ 2.60.

Lista número 2, á cargo de J. Maran: J. Maran $ 0.50, A. Lasiano 0.50.—Suma $ 1.00.

Lista número 3, á cargo de Libertad Calabaza: Enrique C. $ 0.50, Uno 2.00, Osorio 0.20, Saboyat 0.20, Orsini 1. 0, Como quiera 0.50, Cosa 0.30, Uno 0.50, A. Suárez 0.50. Regueiro 0.30, M Fondos 1.00, Uno 0.20, Elias 0.20, Nicolini 0.60, Roscah 0.20, Gómez 0.40. Medina 0.50, Uno 0.10, Juncos 0.30, Alguien 0.10, Balmelli 0.20, Uno 0.10, Perna 0.50. Rebelde 0.20, Todos juntos 0.40, C. C. 0.20, B. J. 0.20, P. C. 0.20. Egoista 0.20, Barreiro 0.20, Individuo 0.10. H. 0.20, N. N 0.20, E. Illa 0.30, Idoyaga 1.00, Uno 0.20.—Suma $ 14.00.

Lista número 4, á cargo de José L. Cattaneo: Una $ 1.00, Semito 0.50 Uno 1.00, Martí 0.40, Perna 0.50, Rosini 0.20. Carrillo 0.20, Robusto 0.50. Balmelli 0.50, Poggi 0.10, Reyna 0.20, Carlos 0.10, Angel 0.10, Carlos 0.10, Simonet 1.00, López 0.10, Gorrión 0.10, Lacrampe 1.00, Bado 1.50, Cafetero 1.00, S. Costanzo 0.50, Barrajon 0.30, Compañero 0.20, A. Gavagnin 1.00, Varela 1.00, Raffo 1.0 , Caprio 0.50, Pedro 0.20, Sanagoria 0.20, Compañero 0.70. Rodas 0.40, N. Laitano 0.20, Varios compañeros 0.7 , Gorrita 0.20, A. B. Maza 1.00, Pietrafesa 0.30, Entre cuatro 0.50, J. J. Cattaneo 2. 0.—Suma $ 21.00

Lista número 5, á cargo de Camerlo B. Launa: Carmelo B Launa $ 0.20, Rivara 0.20, E. V 0.10, E. Falco 0.20. M. S. 0.20. L Estrozzi 0.20, J. Camerlo 0.40, A. Camerlo 0.04. Suma $ 1.54.

Lista número 6, á cargo de Gorki: Gorki $ 0.50, Amoroso 1.00, Delplato 0.20, Castro 0.50.—Suma $ 2.20.

Lista número 7, á cargo de Gil Diego: Diego $ 5.00, E. Enrique 0.20, N. N. 0.25.—Suma $ 5.45.

Lista número 8, á cargo de S. Pizza Pizza $ 2.00, S. Sabatucci 0.20, P Lanzola 0.20, S. Grané 0.20, J. Anglado 0.20, D. Rompido 0.50.—Suma $ 3.30.

Suma total de las 8 listas $ 51.09, entregado al tesorero del Comité Pro-Presos el día 7 de Octubre de 1907.

Para "Tribuna Libertaria"

SUSCRIPCIÓN

Lista número 14, á cargo de Fausto Mai: F. Mai $ 0.25, Una madre libertaria 0.25, Un antimilitarista 0.10, Por Acracia 0.05, Señorita atea 0.10, Profeta de idea 0.20, Un pintor 0.10. Total, 1.05.

Número 66, á cargo de A. R. Cara: Antonio Tuzzo $ 0.05, B. Terrol 0.05, A. R. 1.40.—Total, 1.50.

Número 114, á cargo de la Sociedad O. Molineros: M. Oriental $ 0.05, R. Brasil 0.06, A. Rocha 0.02, C. Francia 0.02, M. A. A. .03, D. M. 0.02, Sociedad Molineros y Anexos 0.28, M. Iribarne 0.10. Total, 0.60.

Número 124, á cargo de S. Pizza: S. Pizza 0.30.—Total, 0.30.

Número 130, á cargo de Felix Ito: El mismo 0.50, Peñarolense 0.10; P del Nacional 0.10; V. Urta 0.10, Explotado 0.06, Sempre avanti 0,05, Rebelde 0.05, Sucumbido 0.05, Pobre diablo 0.05; Letra fuego 0.05, Lernada 0.05.—Total, $ 1.16.

Número 144, á cargo de A. R. Cara: Fray Marco Junco $ 0.05, Ideal oprimido .05, P. Aguilar 0.10, A R. 1.00. Total. $ 1.20.

Número 156, á cargo de L. Pirelli: Lolli pesos 0.10. Obrero 0.10, Lupano 0.15, Espartaco Pedreira 0.20, Salud poeta Urano 0.10, Alvarez 0.10, Santoro 0.10, Santoro 0.10, Labor 0.10, J. B. 0.10, Carrero 0.10, Amor sereno 0.10.—Total, $ 1,35, moneda Uruguaya, 0,54.

Número 160, á cargo de la Sociedad Picapedreros de La Paz: M. Antas $ 0.03, V. Repetto 0.04, B. Bertos 0.05, R. Asti 0.05, C. Rey 0.05, O. Tora 0.05, A. Bernasconi 0.03, F. Vio 0.05, G. Ravagio 0.10, J. Sampietro 0.05, B Paci 0.20, C. Antonio 0.05, A. Dellavalle 0.05 E. Torres 0.05, A. Gómez 0.05.—Total, $ 0.90.

Número 171, á cargo de Russomando: Russomando 0.30, Pérez 0.10, Zapatero 0.10, Felipe 0.10, Maeso 0.10.—Total, $ 0.70.

Número 181, á cargo de la Sociedad C. de Vehículos: El Ruso $ 0.02, Miramonte 0.05. Anarquista 0.10, Socialista 0.03, Conductor 0.05, Carbonero 0.05, El mismo 0.05, C. Perota 0.20, Aserrador 0.02, A. Pérez 0.10. Terrosuta 0. 5, A. Rey 0.12, Como quiera 0, 5, Ocho horas 0.05, Leoncini 0.05, Dinamitero 0.05, Esperantista 0.05. Campos 0.02. Masafferro, 0.05, Bombo 0.02.—Total, $ 1.18.

Número 186, á cargo de L. Calabaza: Como quiera 0.10. Uno 0.16. D. B. 0.11, Alonso 0.05. Uno 0.06. Cualquiera 0.06, Uno 0.02, Uno 0.02, S. Ch 0.05, Cobrador 0.15, Uno 0.10, José 0.50, Cualquiera 0.03, Uno 0.02, Como quiera 0.05. Giedo 0. 2, Regueiro 0.04. Pelegan 0.04, Cualquiera 0.15. Varela 0.50, Bollester 0.10, Uno 0.08, Guante 0.03, Angiolillo 0.10.—Total pesos 2.55.

Número 188, á cargo de S. Pizza: S. Pizza pesos 0.30. Total, $ 0.30.

Número 194, á cargo de Felix Ito: B. Galiano $ 0.05, M. Torres 0.05, El quesero 0.10, Bella Vista 0.05, El de Santa Lucía 0.05, Sobrino del Papa 0.05. Vita Uronte 0.10, Cernada 0.05, Rebelde 0.05, Cura 0.05, Monga 0.05, El mismo 0.35.—Total, $ 1.00.

Número 195, á cargo de C. Mosquera: Cappo pesos 0.05, E. Scaparo 0.05. M. María 0.05, D. Gago 0.04, J. Sánchez 0.05, M. Escalas 0.02, E. Gianrré 0.05, J Mazorio 0.05, Oscar 0.10, Ana R, Nuñez 0.05. C. Mosquero 0.05 Total, $ 0.56.

Número 197, á cargo de Llorca: A. Canedo 0.02. J. Regueiro 0.02. El Vasco 0.02, José 0.10, Capurro 0.10, Martínez 0.05, Amoedo 0.05, Fuerte 0.05, José 0.10. Llorca 0.11.—Total pesos 0.62.

Número 199, á cargo de A. Apoitia: Riesa $ 0.10, P. 0.10. Manscone 0.04, Sena 0.10, Cualquiera 0.25. Apostol 0.25, Marcelino 0.24, Camilo 0.10, Jacinto 0.10, Fernando 0.10.—Total, $ 1.39, (gasto de giro 0.10, quedan 1.29).

Número 216, á cargo del Centro O. de Canelones: Centro Obrero de Canelones 1.5 .

Número 217, á cargo de Juan J. Cattaneo: J. J. Cattaneo 2.65, moneda argentina.—Total moneda uruguaya $ 1.06.

Número 223, á cargo de B. Bado: Medina pesos 0.50. Castelnuovo 0.20, Chela 0.20, Voluntario 0.20, Clivio 0.20, Maeso 0.20, Milano 0.10, Maraboto 0.10, Patron 0.20, Magnano 0.20, A. B. 0.20, Cilano 0.08, Rodas 0.10, N. N. 0.05. A. B. Maza 0.50, Incógnitos 0.11, E. S 0.10, A. A. 0.10, Suárez 0.10, Duilio 0.20, Maggi 0.26, A. Ruiz 0.20, A Descalzi 0.50, Bado 0.50, J. Solari 0.20.—Total. $ 5.30

Número 228, A. Russomando $ 0.30, Pérez 0.10, A. Gorte 1.50, Maceo 0.10. Total, $ 2.00.

Número 236, á cargo de A. Scanavino: V. Lisasola $ 0.10, S. Quintana 0.10, A. Castro 0.20, T. Caraffa 0.20, F. Gronpone 0.20, M. Añón 0.20, A. Canepa 0.20. J. C. Bollhoru 0.20, A. Colman 0.20, E. Scanavino 0.20, S. A. Scanavino 0.20.—Total. $ 2.00.

Número 237, á cargo de J Meliante: G Meliante $ 0.20, M. Ronsio 0.20, Voluntario 0.05, F. Babene 0.20. G. Castromán 0.05, R. Méndez 0.10. J. Rodríguez 0.10, M. González Viera 0.10, R. Fernández 0.20. P. Medero 0.10. A. Passadore 0.30.—Total, $ 1.60.

Número 240, á cargo de A. Nicolini: A. Nicolini $ 0.50, Un rabioso 0.10, M. Marticino 0.10, Burgués 0.05, Comerciante 0.05, Desgraciado 0.05. Sin trabajo 0.10, C. Roccocha 0.10, S. Navarro 0.05, Testa 0.05. Avanti 0.25, Calotero 0.10, Juancito 0.05, Sin trabajo 0.20, F. Jaras 0.05, Risueño 0.05. El conejo 0.02, Tebaj 0.04, Mondiola 0.05, Para 0.02, Alfonso YIII 0.02, Rocuncho 0.05, Monti 0.04, N. N. 0.10.—Total. $ 2.19.

BALANCE DEL NUMERO 4

INGRESOS

Saldo anterior	$ 31 12
Total de las listas publicadas	» 30.11
Suma	$ 61 23

EGRESOS

Impresión de 2.000 ejemplares N.º 4	$ 29.50
Conducción del periódico	» 1.00
Correo	» 3.30
Impresión del N.º 5	» 26.50
Suma	» 60.30

RESUMEN

Entradas	$ 61.23
Salidas	» 60.30
Sobrante	$ 0.93

Nota — Los originales de las listas publicadas están á disposición de los interesados en el Centro Internacional, Río Negro núm. 274.

Otra — Las listas que faltan se irán publicando á medida que lleguen á nuestro poder.